

***NOTICIAS PRINCIPALES Y VERDADERAS Y LA GAZETA DE
ÁMSTERDAM: VISIÓN COMPARADA DE DOS GACETAS DE FLANDES
Y HOLANDA DURANTE EL SIGLO XVII***

Marta Isabel Sánchez Vasco
(Universidad Rey Juan Carlos)

RESUMEN

La ruptura definitiva entre Flandes, católica y bajo dominio hispano, y Holanda, protestante, burguesa e independiente, generó dos escenarios muy distintos a mediados del siglo XVII. Su proyección puede encontrarse en dos gacetas: *Noticias Principales y Verdaderas* (1685-1704) y *La Gazeta de Ámsterdam* (1675-1691), ambas profundamente relacionadas con la Monarquía Hispánica. El análisis de su creación, evolución y contenidos permite una aproximación desde dos realidades distintas a los acontecimientos que experimentó Europa durante la segunda mitad de este siglo.

PALABRAS CLAVES: gacetas del siglo XVII, Flandes, Holanda, reimpresión, censura.

***NOTICIAS PRINCIPALES Y VERDADERAS AND LA GAZETA DE
AMSTERDAM: COMPARATIVE VISION OF TWO GAZETTES OF
FLANDERS AND HOLLAND DURING 17th CENTURY***

ABSTRACT

The final break between the Catholic, Spanish-dominated Flanders, and the protestant, affluent independent Holland, created two very different scenarios in the mid-17th century. Its repercussion can be found in two gazettes closely tied to the Hispanic monarchy: *Noticias Principales y Verdaderas* (1685-1704) and *La Gazeta de Ámsterdam* (1675-1691). The analysis of their creation, evolution and contents allows us to examine the events that Europe experienced during the second half of the century from two distinct perspectives.

KEY WORDS: 17th century gazettes, Flanders, Holland, reprint, censorship.

1. INTRODUCCIÓN

La aparición de la imprenta y el desarrollo de los correos facilitaron de forma extraordinaria la difusión de ideas, así como la distribución del conocimiento y, en lo que respecta al periodismo, dieron lugar a la impresión de un gran número de papeles noticiosos que consolidaron la transmisión cultural por toda Europa¹.

Dentro del complejo sistema comunicativo que caracterizó los primeros siglos de la difusión de noticias, el formato con mayor éxito y el que terminará por perdurar será el de la gaceta, que se impuso frente al resto de escritos a principios del siglo XVII. Su importancia e influencia dentro de un periodo caracterizado por la crisis y los enfrentamientos bélicos y religiosos provocó que estas publicaciones quedaran rápidamente bajo el control de las monarquías dinásticas². Son, de hecho, los propios gobernantes quienes tratarán de poner en marcha un doble control —tanto en la publicación como en los contenidos— con el fin de reafirmar su poder, promoviendo la información y, en ocasiones, manipulándola³, generando así un tipo muy característico de prensa dirigida.

Asimismo, la censura y las leyes en torno a ella —tan en boga durante este tiempo— generaron otro filón para obtener beneficios económicos a través de las sanciones que se impusieron a los impresores y profesionales del negocio informativo. También los agentes económicos —comerciantes, banqueros o inversores del Nuevo Mundo— fueron promotores de este tipo de noticias al encargarse de la recopilación de información económica para poder actuar en consecuencia en sus negocios⁴.

Lo que podríamos denominar como incipiente periodismo comienza así a dar sus primeros pasos para evolucionar en el siglo XVII ofreciendo nuevos diseños, publicaciones más variadas y con mayor periodicidad. “Allí donde el libro impreso

¹ Mercedes Del Hoyo Hurtado y Javier Díaz Noci, *El nacimiento del periodismo vasco. Gacetas donostiaras de los siglos XVII y XVIII* (Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2003), 23-24.

² María del Carmen Ruiz Castañeda, “Aparición del periodismo en el mundo”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, 1:1 (1996): 63.

³ Jaume Guillaumet, “Por una historia comparada del periodismo. Factores de progreso y atraso”, *Doxa Comunicación* 1 (2003): 37. Asimismo, Michele Olivari, *Avisos, pasquines y rumores. Los comienzos de la opinión pública en la España del siglo XVII* (Madrid: Cátedra, 2014). Para otro momento histórico véase Teófanos Egido, *Opinión pública y oposición al poder en la España del siglo XVIII (1713-1759)*, (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2003) y Luis Miguel Enciso, *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1956) y *La Gaceta de Madrid y el Mercurio Histórico y Político, 1756-1781* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1957).

⁴ Renate Pieper, “Cartas de nuevas y avisos manuscritos en la época de la imprenta. Su difusión de noticias sobre América durante el siglo XVI”, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos* 4 (2005): 84-85 y Luis Miguel Enciso, *Prensa económica del XVIII: el Correo mercantil de la España y sus Indias* (Valladolid: CSIC, 1959).

tendía a la estandarización, un nuevo instrumento de comunicación movía las aguas oponiéndose con una cierta eficacia a la homologación”⁵.

Dentro de este panorama, la especial situación del actual territorio de los Países Bajos favoreció la producción de un modelo de prensa muy evolucionada. En lo que respecta a España, el escaso interés por estos estudios produjo la errónea impresión de que durante las primeras décadas del siglo XVII no se dio la producción de gacetas que estaba teniendo lugar en Inglaterra, Francia, Italia, Flandes y Holanda. A día de hoy, salvo el interés por la producción periodística del siglo XVII en los Países Bajos de Folke Dahl, Göran Leth o Joad Raymond⁶; o de los profesores Díaz Noci y Mercedes del Hoyo para el País Vasco⁷, se ha prestado muy poca atención al valor de las gacetas producidas en el resto de España —otra cosa es para el siglo XVIII— y, mucho menos, a las publicadas en español en territorios como Flandes u Holanda⁸.

Fue en ambas zonas donde germinaron a mediados del siglo XVII dos gacetas profundamente relacionadas con la Monarquía Católica: *Noticias Principales y Verdaderas* (1685-1704) y *La Gazeta de Ámsterdam* (1675-1691). La primera de ellas, producida en Flandes por Pierre de Cleyn y reimpresa en San Sebastián por Pedro de Huarte —ejemplo de la perspectiva de los Países Bajos católicos y dependientes de la corona hispana—. Y la segunda, representativa de un territorio ya independiente donde confluían las ideas luteranas, calvinistas y aquellas otras perseguidas por la Iglesia de Roma.

El análisis de su nacimiento, evolución y contenidos permite profundizar en estos productos periodísticos desde una perspectiva histórico-social⁹, para llegar a comprender las razones por las que se convirtieron en dos de los mayores exponentes de gacetas hispanas editadas en estos territorios.

2. LAS GACETAS EN FLANDES Y HOLANDA DURANTE EL SIGLO XVII

De escasa consideración y con contenido poco fiable, las gacetas se habían convertido en la segunda mitad del siglo XVII en un producto informativo con mala

⁵ Mario Infelise, “Los orígenes de las gacetas. Sistemas y prácticas de la información entre los siglos XVI y XVII”, *Manuscripts, Revista d’història moderna* 23 (2005): 36.

⁶ Javier Díaz Noci, “Gacetas españolas de los Países Bajos en el siglo XVII: La Gazeta de Amsterdam y Noticias Principales y Verdaderas”, *Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación* 7-8 (2002): 217.

⁷ Henry Ettinghausen, “Conferència inaugural: La investigació de la premsa dels segles XVI i XVII: processos i metodologies”, *Comunicació. Revista de Recerca i d’Anàlisi* 18 (2003): 139.

⁸ Antonio López de Zuazo, “Relaciones del siglo XVII, cuando no existía el periodismo”, *Estudios sobre el mensaje periodístico* 10 (2004): 272.

⁹ La importancia que ha ido adquiriendo esta disciplina en la actualidad radica en que otorga tanta relevancia al estudio de la prensa histórica como a las características que la envuelven y que autores como Chartier, Nord o Burke han definido como “historia socio-cultural”. Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 217.

reputación¹⁰. Asimismo, los monarcas mostraron una gran oposición hacia las publicaciones no oficiales cuya venta clandestina informaba de cualquier suceso, ya fuera acorde o no a sus respectivas políticas.

Esta desconfianza tuvo su huella en el marco legislativo de cada territorio, especialmente en el caso español donde se dio de forma bastante acusada. Así, el 13 de junio de 1627, Felipe IV prohibió que:

se impriman ni estampen relaciones ni cartas, ni apologías ni panegíricos, ni gazetas ni nuevas, ni sermones, ni discursos ó papeles en materias de Estado ni Gobierno, y otras qualesquier, ni arbitrios ni coplas, ni diálogos (...), sin que tengan ni lleven primero examen y aprobación en la Corte...¹¹.

La ineficacia de estas medidas llevó a Carlos II a prohibir la circulación de publicaciones el 29 de noviembre de 1679, aunque de nuevo con poco éxito, pues continuó dándose la venta clandestina de relaciones y coplas hasta noviembre de 1683, momento en el que se autorizará definitivamente la difusión de las gacetas en la Monarquía Hispana¹².

Paralelamente, en Flandes y Holanda triunfaba la libertad de pensamiento y la divulgación de la información. Por ello, no es de extrañar que para la Monarquía Hispana, como para muchas otras monarquías como Francia, estos territorios representaran una amenaza, puesto que de ellos procedía la información detallada y sin censura¹³. Testimonios como el de Tamayo de Vargas, cronista de Castilla e Indias, son muestra del consecuente rechazo hacia los mercurios alemanes y flamencos: “solamente tratan de entretener con quentos del vulgo a los que los leen por ser un agregado de gazetas escritas por hombres ociosos (...) sin más autoridad que las de las consejas”, y respecto a sus autores que “son herejes y enemigos de España que mienten de oficio y voluntad”¹⁴.

2.1. Noticias Principales y Verdaderas de Pierre de Cleyn

A pesar de los innumerables intentos por frenar ciertas ideas, lo cierto es que la censura no consiguió estar presente ni siquiera en el Flandes hispano en cuya capital,

¹⁰ El origen del término *gazeta* se ha relacionado con una moneda del mismo nombre y con el diminutivo de *gazza* (urraca) que hacía referencia a su “verbosidad mendaz”, de lo que derivaría la expresión “mentir más que la gaceta”, un hecho que pone de manifiesto la poca credibilidad que tenían estos productos informativos en su etapa más primitiva. Elena Zafra Molina, “Las relaciones de sucesos como medio de información en el siglo XVII” (tesis doctoral, Universität Wien, 2009), 11-13.

¹¹ *Novísima Recopilación de las Leyes de España*, Tomo IV, Libro VIII, Título XVI: “De los libros y sus impresiones, licencias y otros requisitos para su introducción y curso”, Ley IX (Madrid: Universidad Complutense, 1805), 127-128.

¹² Antonio López de Zuazo, “Relaciones de noticias y primeros periódicos europeos”, *Estudios sobre el mensaje periodístico* 3 (1996): 86-87.

¹³ Ruiz Castañeda, “Aparición”, 67.

¹⁴ Citado en Javier Díaz Noci, “El oficio de periodista en el siglo XVII: gaceteros, impresores y comerciantes”, *Periodística* 10 (2002): 27.

Bruselas, comenzaría a imprimirse en la década de los ochenta del siglo XVII una importante publicación en castellano antiguo: *Noticias Principales y Verdaderas*¹⁵.

De su editor flamenco, Pierre de Cleyn, prototipo de gacetero culto, conocemos poco y lo que sabemos procede del *Dictionnaire des Journaux* (1600-1789) de Jean Sgard¹⁶. Tanto *Noticias Principales y Verdaderas* como otras de sus gacetas, defendieron en sus contenidos la causa católica frente al protestantismo¹⁷, por lo que estas publicaciones tuvieron el privilegio de disponer de fuentes de información oficiales. A pesar del alto contenido religioso en las noticias, la información era fundamentalmente política y militar; aunque tampoco faltaban temas anecdóticos, sociales o económicos.

La singularidad de esta gaceta quincenal, creada por Pierre de Cleyn, radicaba en el hecho de que se editaba en Bruselas pero se reimprimía en San Sebastián por Pedro de Huarte¹⁸, desde donde tuvo una extraordinaria difusión peninsular.

La información procedía de boletines enviados desde las ciudades más importantes como Roma, Venecia, Génova, Hamburgo, Londres, París o Viena, entre las que no faltaba Madrid. Dichos boletines se completaban a su llegada a Flandes con noticias procedentes de Bruselas que eran seleccionadas y desglosadas por los escritores flamencos en lengua castellana para ser reintroducidas en la Monarquía Hispana¹⁹.

Estas informaciones formarían el grueso del contenido de *Noticias Principales y Verdaderas*, a las que se añadirían específicamente otras nuevas enviadas desde la Península y destinadas al público español en su reimpresión de San Sebastián. Las noticias procedentes de este territorio sufrían en palabras de Díaz Noci: “un curioso proceso de ida y vuelta que permitía así eludir la legislación restrictiva de Felipe IV, todavía vigente”²⁰. Por ello y teniendo en cuenta que la gaceta de Cleyn es una de las pocas publicaciones de la época redactadas en castellano, se puede afirmar que *Noticias Principales y Verdaderas* pasó a convertirse en prácticamente la única fuente alternativa para abastecerse de información sobre la Monarquía Católica.

¹⁵ El primer número conservado data de 1685, pero en él se menciona que ya llevaba tiempo distribuyéndose tanto en la Monarquía Hispana como en Flandes. De este producto informativo contamos hoy en día con una importante cantidad de ejemplares. La Biblioteca Nacional de Francia posee una colección que abarca desde el 18 de julio de 1685 hasta el 2 de abril de 1686, mientras que la Biblioteca Nacional de España cuenta con cuatro ejemplares pertenecientes a 1689. La muestra más extensa se encuentra en la Hemeroteca Municipal de Madrid con sesenta y cuatro ejemplares pertenecientes a 1688, 1689, 1690 y 1691. Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 226.

¹⁶ En esta obra, Pierre de Cleyn aparece como impresor y vendedor de varias gacetas inglesas producidas en Ámsterdam, algunas traducidas al neerlandés y otras editadas en francés como *Las Relations Veritables* (entre 1652 y 1685). Díaz Noci, “El oficio de periodista”, 30.

¹⁷ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 228.

¹⁸ Iñigo Sanz de Ormazábal, “La imprenta en el País Vasco: sus comienzos”, *Bilduma* 2 (1988): 218.

¹⁹ Díaz Noci, “El oficio de periodista”, 31.

²⁰ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 228.

De hecho, y a pesar de que, por orden de Carlos II se prohibió inicialmente la circulación de estas gacetas, muchos investigadores consideran que la gran mayoría de los responsables flamencos impulsaron, paradójicamente, su divulgación con la excusa de proveer al público de una información favorable a la Monarquía o al catolicismo frente a la que en aquel momento editaban las Provincias Unidas del Norte —como *la Gazeta de Amsterdam*—. Ésta es una de las principales razones que ha llevado a autores como Díaz Noci a afirmar que *Noticias Principales y Verdaderas* fue reimpressa en la Península de forma permisiva²¹. No obstante, llama la atención el hecho de que, a pesar de que la información hispana que se daba a Bruselas era controlada, las reimpressiones donostiarras terminaron eliminando gran parte de ella.

Con respecto a su reimpresor, Pedro de Huarte, podemos afirmar que fue pionero en editar varias gacetas en prácticamente todo el norte peninsular. Su conocimiento del francés —idioma que aprendió en Burdeos mientras completaba su formación y conocimientos sobre la imprenta—, le facilitó hacerse cargo de la empresa familiar tras su regreso a la Monarquía Hispánica²²; dado que en aquel momento era su madre viuda, Francisca de Aculodi, y su propio hermano, Bernardo, los que mantenían esta actividad²³.

No obstante, no se debe menospreciar la labor como impresora de la propia Francisca, que desempeñó una importante labor tanto en la difusión de *Noticias Principales y Verdaderas* como en la publicación de otras obras²⁴. A la muerte de su esposo recibió una licencia por parte de las Juntas Generales de Tolosa para continuar con la imprenta manteniendo el mismo salario y condiciones que poseía su marido hasta que alguno de sus hijos pudiera hacerse cargo de ella²⁵. Así, y aunque en 1691 su hijo Bernardo pasó a figurar como propietario, muy pronto se traspasó el título a Pedro, el verdadero interesado en la actividad. Todo ello nos permite resaltar la consolidación de los Huarte como los impresores oficiales de Guipúzcoa.

Ahora bien, si San Sebastián no era una capital, ni un núcleo de población excesivamente grande, ¿por qué fue precisamente aquí donde se dio esta abundante producción gacetera? El hecho de que fuera un relevante puerto, centro comercial y una zona de gran industrialización parecen motivos insuficientes para explicarlo. Sin embargo, todo este desarrollo económico y su situación geoestratégica junto a Francia, convirtió a esta zona en el lugar donde iban a parar la gran mayoría de las líneas de correo procedentes de Europa y, en concreto, su cercanía con Irún, la transformaba en paso obligado del correo que venía de Flandes²⁶. Además, los Huarte tenían que

²¹ *Ibidem*, 226.

²² Susana Soto Aranzadi, “Nuevos datos y consideraciones en torno a los primeros impresos de Martín de Huarte”, *Bilduma* 5 (1991): 156.

²³ Sanz de Ormazábal, “La imprenta”, 218.

²⁴ M^a Dolores Fernández de Casadevante, “Tipología de los impresos guipuzcoanos”, *Revista de Lenguas y Literaturas Catalana, Gallega y Vasca* 18 (2013): 295.

²⁵ Serapio Múgica Zufiría, “La imprenta en Guipúzcoa examinada a través de los Libros Registros de Juntas de la Provincia”, *Revista Internacional de los Estudios Vascos* 25:3 (1934): 457.

²⁶ Del Hoyo Hurtado y Díaz Noci, *El nacimiento*, 54, 65.

garantizar su profesión en un momento en el que la venta de libros que salían de las imprentas se reducía de forma imparable por la crisis económica²⁷. Las gacetas, sin embargo, eran un producto muy barato que se difundía rápidamente y que generaba unos ingresos menores pero seguros. Si a esto sumamos la pujanza de la élite comercial en esta zona, que demandaba toda aquella información que pudiera influir directa o indirectamente en sus negocios, se entiende que San Sebastián se configurara en aquellos años como un núcleo de información privilegiado.

Con una periodicidad quincenal, la gaceta de Cleyn llegaba con una semana de retraso a la capital guipuzcoana debido a la distancia existente entre este territorio y Bruselas. Por ello, Pedro de Huarte decidió solventar este retraso mediante la creación de una gaceta propia: *Noticias Extraordinarias del Norte*, que cubría la falta de información hasta la llegada de la gaceta flamenca²⁸. Los investigadores parecen coincidir en que esta segunda publicación también era una reimpresión de otra gaceta de Flandes editada en castellano; otros creen, sin embargo, que se trataba de una composición hecha por el propio Huarte realizada mediante la información compilada en otras gacetas²⁹. Sin embargo, hasta día de hoy, no existe ninguna prueba documental que certifique su origen. En cualquier caso esta segunda gaceta se editaba las semanas en las que no se recibía la publicación de Cleyn, por lo que las clases sociales altas hispanas contaron durante la actividad de los Huarte con información semanal³⁰. Su impresión y venta alternas durante varias décadas los convirtió en la principal fuente de noticias de la zona y en una de las ciudades mejor informadas de la Monarquía³¹. Todos los ejemplares de ambas publicaciones se difundieron sin retraso y han sido conservados actualmente como una sola colección, aunque no todos los números se han localizado³².

2.2. La Gazeta de Ámsterdam.

Ámsterdam, como ciudad principal de las Provincias Unidas del Norte, será el otro de los focos esenciales desde donde se difundirán las gacetas de estos territorios. Díaz Noci ha llegado a denominar a esta urbe la “Venecia del norte”³³, por convertirse en el foco informativo más relevante de toda Europa con una gran producción de gacetas en varios idiomas y ajenas a cualquier tipo de censura.

²⁷ Fernández de Casadevante, “Tipología”, 301.

²⁸ Mercedes Del Hoyo Hurtado, “La lengua de las primeras gacetas vascas”, *Mediatika. Cuadernos de Medios de Comunicación* 7 (1999): 21.

²⁹ Ruiz Castañeda, “Aparición”, 59.

³⁰ Del Hoyo Hurtado, “La lengua”, 20.

³¹ Sanz de Ormazábal, “La imprenta”, 218.

³² En lo que respecta a la reimpresión de *Noticias Principales y Verdaderas*, la Hemeroteca Municipal de Madrid guarda ejemplares hasta el año 1696, aunque existe un número de 1704 que ha permitido averiguar que esta gaceta siguió difundiéndose hasta al menos ese año. También se encuentra en esta Hemeroteca *Noticias Extraordinarias del Norte* aunque sólo se han conservado números hasta 1689 lo que hace que, en este caso, se desconozca hasta cuándo se prolongó su publicación. Del Hoyo Hurtado, “La lengua”, 17-18.

³³ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 219.

La diferencia fundamental con el caso anterior flamenco estriba en que las publicaciones de este territorio independiente no seguían las directrices de la Monarquía Hispánica, por lo que la información política como, sobre todo, la religiosa, no estaba sujeta a ningún tipo de control y, por consiguiente, su posible reimpresión en territorio peninsular no había sido considerada. No obstante, las raíces que había compartido con la Monarquía Hispánica explican el desarrollo en Ámsterdam de gacetas escritas en castellano, impresas en su mayoría por judíos sefardíes. La actividad de estos impresores no pasó desapercibida, expandiéndose rápidamente por el extranjero e, inevitablemente, por Flandes, aunque en un principio ésta no fuera su pretensión³⁴.

El ejemplar holandés más importante conocido hasta el momento es *La Gazeta de Ámsterdam* que sería publicada por el judío David de Castro Tartás desde 1674 hasta, al menos, el año 1691, tal y como ponen de manifiesto las principales colecciones donde se conservan estos ejemplares³⁵. De carácter semanal y con noticias comerciales y políticas, esta publicación estaba dirigida en un principio a lectores sefardíes, aunque con el tiempo también sería demandada por el público no judío³⁶.

La relación entre los judíos y las gacetas producidas en este momento en Holanda es muy estrecha y se hace especialmente evidente en el caso de *La Gazeta de Ámsterdam*, que vio su creación y desarrollo ligado de forma indisoluble a esta comunidad. Los judíos que habitaban las Provincias Unidas en el siglo XVII eran, en su mayoría, sucesores de conversos españoles y portugueses que se habían trasladado a Holanda con el fin de adoptar de nuevo la fe de sus antepasados³⁷. Eran, en definitiva, judíos nuevos que habían nacido y sido educados en el cristianismo lo que les confería amplios conocimientos sobre la tradición y las costumbres de ambas religiones.

Al igual que ocurría en el territorio contiguo flamenco, el multilingüismo era una característica habitual en los gaceteros holandeses. El neerlandés era la lengua que utilizaban para los asuntos comerciales y sociales de la ciudad, pero eran el español o el portugués los idiomas naturales de la mayoría de los sefardíes holandeses³⁸. Por tanto, esta comunidad era capaz de publicar en varios idiomas: español, portugués, francés,

³⁴ *Ibidem*, 226.

³⁵ Entre ellas destaca la Biblioteca Real de Holanda que guarda varios números de 1675 y un ejemplar de 1690. En la Biblioteca Nacional de Ámsterdam se encuentran números del 7 de enero al 30 de diciembre de 1675 y uno de 1690. El resto de ejemplares conservados se hallan en la Hemeroteca Municipal de Madrid que contiene seis números de 1690 y siete números de 1691, última fecha conocida de esta publicación. Díaz Noci, "Gacetas españolas", 218-230.

³⁶ Hilde Pach, "Keeping current in Amsterdam: Reb Moushe and the oldest Yiddish newspaper in the world", *Pakn Treger: Magazine of the Yiddish Book Center* 50 (2006): 11.

³⁷ Paloma Díaz-Mas, *Los sefardíes: Historia, lengua y cultura* (Barcelona: Riopiedras, 1997), 101, 102.

³⁸ Aunque el portugués se consideró el idioma oficial de este grupo hasta casi el siglo XIX, fue el castellano la lengua más utilizada para el ámbito cultural, donde se enseñaba como parte de la educación y del uso culto de esta comunidad. Harm Den Boer, *La literatura sefardí de Ámsterdam* (Madrid: Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes, 1996), 35-37.

neerlandés y latín; siendo los dos primeros los más utilizados tanto por su difusión, como por ser sus lenguas maternas³⁹.

2.2.1. David de Castro Tartas: gacetero e impresor

El impresor de *La Gazeta de Ámsterdam*, David de Castro Tartas, probablemente uno de los más destacados de la época, no será una excepción a todo lo comentado anteriormente. Se trata de un impresor judío cuya familia pertenecía a esos nuevos cristianos que decidieron emigrar al norte para practicar su verdadera fe⁴⁰. Sus padres habían huido de la Península Ibérica a la ciudad de Tartas, situada en el sur de Francia, donde se trasladaron a vivir con sus tres hijos, y en 1640 emigraron a Ámsterdam para volver a vivir como semitas, lugar donde David de Castro comenzaría su carrera como impresor. Sus inicios se encuentran en la imprenta judía más antigua de la ciudad perteneciente a Menasseh Ben Israel, donde practicaría la profesión hasta contar con sus propios clientes. A partir de 1663 creará su propio negocio con el que comenzará publicando libros de oraciones en hebreo y español para pasar rápidamente a imprimir libros de gran popularidad entre la comunidad judía⁴¹.

Sin embargo, será con la difusión de su gaceta cuando se intensifique su actividad en la imprenta en todos los sentidos, coincidiendo a su vez con una mayor organización por parte de la comunidad judía de Ámsterdam. Entre 1600 y 1619 se crearon tres congregaciones con el fin de adoctrinar religiosamente y educar a los nuevos judíos que llegaban al territorio⁴². A partir de 1639 estas congregaciones se unieron en una sola denominada Talmud Torá, dirigida por una junta laica en vez de por rabinos, lo que marcó la diferencia con el resto de comunidades judías de Europa.

Los lazos con esta comunidad, a la que sabemos pertenecía David de Castro, fueron muy estrechos, convirtiéndose en uno de los principales impulsores, a través de su imprenta, de una abundante literatura tanto aconfesional como religiosa⁴³ que daría lugar a la aparición de academias literarias siguiendo el modelo de sus homólogas en la Monarquía Hispánica y Portuguesa⁴⁴. Dos conclusiones podemos extraer a raíz de lo comentado anteriormente. La primera es que el hecho de poseer una imprenta fue la mejor propaganda con la que podía contar un determinado grupo religioso o político, tal y como lo demuestran las constantes publicaciones que David de Castro difundió por orden de la comunidad Talmud Torá. La segunda es que la influencia de este grupo en la sociedad y su relación con los territorios hispanos era muy fuerte, como ponen

³⁹ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 220.

⁴⁰ Jaime Contreras Contreras, “Cristianos de España y judíos de Ámsterdam: emigración, familia y negocios”, *Estudis: Revista de historia moderna* 20 (1994): 132.

⁴¹ Pach, “Keeping current”, 10.

⁴² Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 222.

⁴³ Inmaculada García Gavilán, “Miguel (Daniel Leví) de Barrios y sus mecenas: un caso más de ‘Mendicidad poética’”, *Ámbitos, Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades* 9 (2003): 26.

⁴⁴ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 219-222.

de manifiesto las gacetas redactadas en castellano o la creación de esas academias que nacieron siguiendo el ejemplo español⁴⁵.

Así, conforme se fue afianzando la comunidad Talmud Torá, la relevancia de David de Castro Tartas se fue incrementando. Según señala Hilde Pach, “despite the demand for news among Ashkenazi Jews, publishing a Yiddish newspaper was a risky business”⁴⁶, algo que no pareció preocupar demasiado a David de Castro quien terminará siendo conocido no sólo por su colaboración con los judíos holandeses, sino, sobre todo, por la impresión de distintas gacetas y papeles informativos judíos, muchos de los cuales no estaban destinados específicamente al público sefardí.

Retomando el análisis de *la Gazeta de Amsterdam*, esta publicación contenía noticias enviadas por corresponsales pertenecientes a las distintas comunidades judías de cada territorio⁴⁷. La información internacional trataba asuntos de Italia, de Francia, de Inglaterra y de Alemania; sin embargo, también se hacía alusión a noticias ocurridas en la propia Holanda y Bruselas, lo que puede significar que esta publicación se demandaba o, al menos, se leía en el territorio contiguo. Las noticias dadas acerca de Ámsterdam y de La Haya —dos de las ciudades más relevantes— eran en su mayoría de carácter oficial, ofrecidas por la Casa de Orange y los Estados Generales⁴⁸, lo que, si bien no significaba que estuvieran sujetas a ningún tipo de censura, sí supone que siguieran las directrices políticas del momento.

Esta vinculación política de la información que David de Castro Tartas difundía ha sido relacionada con el hecho de que la comunidad Talmud Torá estuviera dirigida por una junta laica —algo bastante inusual—, lo que provocó que “las decisiones se tomaran más por razones económicas y políticas que por razones religiosas”⁴⁹. Göran Leth defiende esta opinión al afirmar que la publicación de gacetas no era en absoluto algo inocente e independiente, sino que tenía en “la esfera pública protestante” un trasfondo y un objetivo tanto ideológico como político muy concreto⁵⁰. El protestantismo, para este autor, era una corriente que trataba de conseguir la libertad nacional, intelectual, social y religiosa usando, entre otras cosas, la publicación de noticias; lo que explica que los judíos, que no participaban en esta religión, aludieran a la Casa de Orange y los Estados Generales en *la Gazeta de Amsterdam* con el fin de mantener la tolerancia sobre sus publicaciones e, indirectamente, sobre la comunidad sefardí⁵¹.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ Pach, “Keeping current”, 11.

⁴⁷ Contreras Contreras, “Cristianos”, 132.

⁴⁸ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 224.

⁴⁹ Den Boer, *La literatura*, 17.

⁵⁰ Göran Leth, “A protestant public sphere: The early European newspaper press”, en *Studies in Newspaper and Periodical History 1993 Annual*, ed. Michael Harris (Connecticut: Greenwood Press, 1994), 76.

⁵¹ Leth, “A protestant public”, 76.

A diferencia de otros sefardíes pertenecientes al mundo literario y cultural holandés que hacían uso en público de un doble nombre, cristiano y judío, para firmar sus publicaciones, David de Castro Tartas se haría llamar siempre David. Así, cuando este impresor se dirigía en sus publicaciones a lectores de otras religiones empleaba sus dos apellidos, mientras que en *la Gazeta*, por ejemplo, utiliza tan sólo el segundo — David de Tartas—. Esto demuestra, como puso de manifiesto Harm den Boer, que la publicación iba dirigida al público que supiera leer en castellano presente en las Provincias Unidas del Norte y no a la población de la Península Ibérica⁵².

Que esta gaceta se expandiera o no por el reino portugués y la Monarquía Hispana es otra cuestión. En cualquier caso, esta difusión siempre tendría lugar ilegalmente por el férreo programa de la censura impuesto en estos territorios católicos.

3. ANÁLISIS COMPARADO: CONTINENTE Y CONTENIDO

Teniendo en cuenta el contexto en el que nacieron estas gacetas, resulta interesante analizar comparativamente sus aspectos formales y el punto de vista de los contenidos presentes en ellas.

Las diferencias comienzan con el diseño de ambas publicaciones. En lo que respecta a *Noticias Principales y Verdaderas* se encuentra formada siempre por cuatro páginas con un diseño a una sola columna, y con la mancheta siempre en la parte superior de la portada, seguida de las fechas de las noticias que contenía el ejemplar.

A diferencia de esta publicación flamenca, *la Gazeta de Ámsterdam* es un producto más cuidado. Todos sus ejemplares se encuentran encabezados por la mancheta “Gazeta de Ámsterdam” colocada con grandes letras en el centro de la página y con el escudo de la ciudad en medio. Como subtítulo encontramos la fecha de edición del ejemplar seguida de las noticias redactadas a dos columnas; un diseño que nos habla de un formato elegido con más detalle⁵³. Formada por ocho páginas, todas ellas se numeraban al final de la primera columna de la primera cara⁵⁴, una numeración que es completamente inusual en las gacetas españolas y en *Noticias Principales y Verdaderas*.

En el caso de la gaceta flamenca la información se encuentra redactada con letra más pequeña y en párrafos bastante juntos. Una serie de rasgos que debemos relacionar con el hecho de que disponía sólo de cuatro páginas para publicar noticias ocurridas cada quince días frente a las ocho páginas con las que contaba *La Gazeta de Ámsterdam* para ofrecer información semanal, mucho más detallada.

⁵² Den Boer, *La literatura*, 45.

⁵³ Díaz Noci, “Gacetas españolas”, 223.

⁵⁴ Hecho que precisamente ha permitido corroborar que el del lunes 7 de enero es el primer ejemplar publicado, pues al final de su primera columna aparece escrito “Núm. 1”.

Aparte de las variaciones en el formato, las verdaderas diferencias se hallan en la organización y desarrollo del contenido que se convierte en un reflejo de la importancia que cada gaceta concedía a los acontecimientos que estaban teniendo lugar. Así, Pierre de Cleyn colocaba siempre en todos sus ejemplares de *Noticias Principales y Verdaderas* las noticias “De España” en primer lugar, lo que debió ser una condición impuesta por la Monarquía Hispánica para permitir su publicación. Los datos que ofrece sobre este territorio son fundamentalmente sociales, con noticias referentes a fiestas y ceremonias realizadas en honor al monarca: “En día del cumplimiento de años de la Magestad del Rey Don Carlos segundo Nuestro Señor, que sean largos y felices con esclarecida y numerosa suceffion...”⁵⁵. Y, sólo cuando afecta a la política exterior contra Francia, encontramos también noticias militares —relacionadas en su mayoría con el intento de invasión de Cataluña por el país vecino— evitando en todo momento abordar aspectos políticos o económicos internos: “Los franceses exercen sus barbaras hostilidades en Cataluña”⁵⁶.

Resulta llamativo que, aunque ya había transcurrido más de dos décadas desde que se firmó la independencia portuguesa con el Tratado de Lisboa en 1668, todavía en 1690 y 1691 esta gaceta incorpora las noticias de Portugal —también de carácter social— dentro de la información “De España”: “En Lisboa a 19 de noviembre fue bautizado el Principe recién nacido. Fueron padrinos el Serenissimo Duque de Neoburg Elector Palatino, y la Serenissima Infanta de Portugal...”⁵⁷. Esto quizá se deba a que en esos momentos Portugal no era protagonista de los conflictos bélicos que estaban teniendo lugar en Europa, pero también se puede relacionar con el hecho de que la independencia aún producía bastante malestar en los territorios hispanos.

Por el contrario, si pasamos a analizar *la Gazeta de Amsterdam*, la información sobre los territorios mencionados es bastante escasa, siempre entremezclada con otros datos militares en la guerra contra Francia: “En este ducado —Milán— se aguardan, además de la milicia española, algunas tropas de Napoles y otras de Alemania...”⁵⁸.

Es curioso señalar que el análisis de estos contenidos ha permitido comprobar cómo, en efecto, la publicación de Pierre de Cleyn eliminaba información referente a la Monarquía Hispánica. Así por ejemplo, con respecto a Cataluña, el ejemplar de *Noticias Principales* fechado entre el 3 y el 17 de enero de 1690 menciona: “En Cataluña todo está quieto”; mientras que el de *La Gazeta de Amsterdam* de la misma cronología cuenta, dentro de las noticias de Francia lo siguiente: “Aquí llegó un embiado de los Rebeldes Catalanes à pedir la protexcion de S.M. por cuya causa se ordenó a las tropas del Delphinado, vayan a Cataluña para juntarse con ellos...”⁵⁹.

⁵⁵ Hemeroteca Municipal de Madrid [HMM en adelante], sig. F.73E/16(188-189): *Noticias Principales y Verdaderas*, 1690, ejemplar “Desde 24 de octubre hasta 6 de noviembre de 1690”.

⁵⁶ *Ibidem*, ejemplar “Desde 4 hasta 18 de julio 1690”.

⁵⁷ *Ibidem*, ejemplar “Desde 3 hasta 17 de enero de 1690”.

⁵⁸ HMM, sig. A.118, ejemplar n. 2: *Gazeta Española de Amsterdam*, 1690, “De Lunes 16 enero de 1690”.

⁵⁹ *Ibidem*.

En lo que respecta a las tensiones religiosas entre los católicos y los protestantes, éstas se ven reducidas a nivel informativo por una amenaza común. Se debe recordar que en 1690 los esfuerzos de las potencias europeas estaban concentrados en la guerra contra el turco y contra Francia, de modo que la información religiosa se ve tapada en cierta medida por la afluencia de los datos políticos y militares. A pesar de ello, la información procedente “De Italia” —colocada en segundo lugar en *Noticias Principales y Verdaderas* y en primer lugar en *La Gazeta de Ámsterdam*— es quizá la muestra, junto con Inglaterra, de las diferencias religiosas de ambas publicaciones.

Para el caso de Italia, se puede observar cómo *La Gazeta de Ámsterdam* mencionaba aquella información del Papado que denostaba la política bélica francesa pues ayudaba a fortalecer en el mundo protestante la idea de la brecha existente dentro del ámbito cristiano: “Los cardenales de la facción francesa se juntan (...) para ver si pueden hallar algún medio de acomodamiento con el Papa (...), se dize al presente ser la rotura mayor que antes...”⁶⁰. No obstante, y aunque esta fractura era real, la publicación prefiere centrarse en los avances de las fuerzas aliadas en Italia, los movimientos de tropas, el envío de recursos, etc.

Frente a ella, *Noticias Principales y Verdaderas* abre las noticias de Italia con las actuaciones que ha llevado a cabo el Papa y su reconocimiento por parte de embajadores y enviados: “Para feliz principio de su Pontificado abrió Su Santidad el tesoro de la Iglesia (...), rogando a Dios por la Paz entre los Principes Christianos, extirpación de las heregias...”⁶¹. Asimismo, se percibe de forma mucho más evidente el constante interés por recalcar la información afín a sus principios y la defensa de la fe católica:

Nueva secta, como ramo de la de Molinos, se ha descubierto en Roma, antes que echasse mayores raizes, y cundía entre personas de calidad y de suposición, monseñor Gabrieli Clerigo de Camara y protonotario apostolico (...) està preso en el Castillo de Sant Angel, por seguir sus dogmas...⁶².

En el caso de Inglaterra, la victoria del protestante Guillermo de Orange de Holanda sobre Jacobo II de Inglaterra le había convertido en rey de este país con el apoyo del Parlamento, tras lo cual se produjo la anexión del país a la Liga de Augsburgo en 1689 y la consiguiente intervención de Francia en apoyo de Jacobo II. Las noticias de esta zona son, para *La Gazeta de Ámsterdam*, de enorme importancia como demuestra el hecho de que a veces llegue a ocupar cuatro de las ocho caras de un ejemplar y, se explica no sólo porque ambos territorios estuviesen unidos contra Francia, sino también porque compartían la religión protestante y porque Guillermo III de Orange se había convertido en el estatúder de Holanda.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ *Noticias Principales*, ejemplar “Desde 3 hasta 17 de enero de 1690”.

⁶² *Ibidem*, ejemplar “Desde 29 de agosto hasta 12 de septiembre 1690”.

Por eso no es de extrañar, entre otras cosas, que sean abundantes los datos referentes al avance de Guillermo en la pacificación de los católicos en Irlanda, que se añadan cartas oficiales de este rey, así como discursos de los Estados Generales, que se incidiera en las constantes visitas de Guillermo III a Holanda, o que se tratase con mayor profundidad los asuntos entre el Parlamento y el monarca inglés como muestra de esa vinculación política que existía entre ambos. Un dato más que pone de manifiesto cómo, hasta en estos territorios con menor censura, el poder trataba de utilizar la información en beneficio de sus intereses.

En *Noticias Principales*, sin embargo, las noticias “De Inglaterra” y “De Olanda” son claramente minoritarias —llegando en algunos números a no aparecer las de la última ciudad— y se centran en las disposiciones promulgadas por el Parlamento en contra de los católicos o en la resistencia de Irlanda, más que en la política inglesa: “Se ha pedido execucion de las leyes que ordenan que los Catholicos no puedan acercarse a Londres menos de diez millas de distancia”⁶³.

Con respecto al contenido político-militar, en cualquier conflicto bélico la información es uno de los bienes más preciados y en este caso no será una excepción, es por eso por lo que la gran mayoría de las noticias que encontramos son de este tipo. Así lo constatan muchos de los titulares, como los pertenecientes a 1688, que destacan de forma reiterada las actuaciones de la Liga Sagrada.

Para el ámbito cronológico que nos ocupa —1690-1691— ya sean de Italia, Alemania, “Del Norte” —Hamburgo, Polonia, Moscú, etc. —, de Inglaterra o Francia, ambas gacetas narran la evolución de la guerra frente a Francia y el poder otomano. En este sentido *Noticias Principales y Verdaderas* destaca por presentar noticias bastante más subjetivas que su homóloga holandesa: “Como están acostumbrados a festejar victorias pretendidas, no han querido escusar, aunque con poca ceremonia, el hazer ruido por la de Saboya”⁶⁴, “Mucho ha melancolizado esta Corte la declaración del Duque de Saboya”⁶⁵ o bien “se ofrece acompañar estas noticias con una de las Reflexiones Históricas de la Corona, Usurpación y Ambición de Francia, desde sus principios hasta el año presente 1690”⁶⁶.

Mientras que *la Gazeta de Amsterdam* se centra más en detallar el número de tropas, el lugar del enfrentamiento o aspectos determinados de la batalla: “Nuestro duque à declarado oy la guerra à Frácia con gran satisfacion de toda la Nobleza (...) Los nuestros embiados à la Campaña, tuvieron un Encuentro con una partida de Franceses y mataron 900. dellos”⁶⁷.

⁶³ *Ibidem*, ejemplar “Desde 3 hasta 17 de enero de 1690”.

⁶⁴ *Noticias Principales*, ejemplar “Desde 29 agosto hasta 12 de septiembre 1690”.

⁶⁵ *Ibidem*, ejemplar “Desde 20 junio hasta 4 julio 1690”.

⁶⁶ *Ibidem*, ejemplar “Desde 3 hasta 17 de enero 1690”.

⁶⁷ *Gazeta Española*, ejemplar n. 14, “De Lunes 3 julio de 1690”.

Por último, si los apartados de España y Bruselas serán aprovechados por la gaceta flamenca para hacer referencia a fiestas, nombramientos y otras noticias sociales del territorio donde se editaban; *la Gazeta* de David de Castro incorporará información económica sobre América: “A Rotterdam llegaron de Portugal los navios La Libertad, y la Fortuna con dos presas, que de Nantes navegaban para la America”⁶⁸; sobre la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, los puertos de la Monarquía Hispánica y Portuguesa, el retraso de navíos por el mal tiempo o los materiales con los que se comerciaba en Holanda y Ámsterdam en particular, pues será este territorio el que pase a controlar a mediados del siglo XVII lo esencial del comercio europeo:

Los señores directores de la Compañía de la India Oriental en la junta de los 17 decretaron vender las mercancías siguientes (...) pimienta 8000 balas, canela en fardos, 375000 libras, salitre 2000000 lib., estaño, 840000 lib., seda de Bengala y Tanny (...) nuez moscada confitada, jengibre confitado, marmelada, cobre del Japón, añil...⁶⁹.

Una información que interesaba especialmente a los comerciantes, nobles o banqueros holandeses por su repercusión en los negocios.

A pesar de que existen muchos datos más que ponen de manifiesto las diferencias ideológicas en el contenido, lo cierto es que el hecho de que no se hayan conservado todos los ejemplares de ambas publicaciones, así como la falta de coincidencia entre las fechas de los números que poseemos en la actualidad, dificultan en gran medida una comparación más exhaustiva.

4. CONCLUSIONES

Las gacetas analizadas presentan una serie de rasgos que responden a una situación política, económica y social muy concreta; pero, sobre todo, se encuentran relacionadas con un problema que había aparecido hacía poco tiempo. A mediados del siglo XVII la relación entre los soberanos y sus súbditos se había transformado por completo, en parte como consecuencia del universo informativo y la expansión de la comunicación. Desde entonces el poder debía comenzar a preocuparse no sólo por las consecuencias de sus actos, sino también por la impresión que éstos generaban.

El historiador Gregorio Leti defendía hacia 1660 que había sido precisamente la emisión de las gacetas la que había provocado el nacimiento de un público informado y crítico con lo que sucedía en cada territorio: “Le cose son tutte riversate al presente, perché il popolo sa tutto quello che fa il prencipe et il prencipe nulla di cio che fa il popolo”⁷⁰.

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ *Gazeta Española*, ejemplar n. 23, “De Lunes 5 noviembre de 1690”.

⁷⁰ Infelise, “Los orígenes de las gacetas”, 44.

Si bien cuando hablamos de “público informado y crítico” en esta época nos referimos a una minoría, al menos ya se trata de una minoría en la que no sólo cabían personajes de la esfera cortesana, sino un amplio número de burgueses y comerciantes que necesitaban la información que atravesaba de punta a punta cada territorio haciendo uso de un sistema de correos cada vez más desarrollado y más internacional.

En este contexto parecen previsibles los programas de censura impuestos en la práctica totalidad de las dinastías monárquicas. Irónicamente los constantes esfuerzos realizados desde el poder para imponer estos programas, provocaron la aparición de determinados grupos sociales —como en este caso los sefardíes de Ámsterdam, los secretarios flamencos y los comerciantes de Guipúzcoa— especialmente ávidos de información política, comercial e ideológica que sí ofrecían Flandes y Holanda.

Aunque habitualmente se ha otorgado mayor importancia a Holanda como principal foco informativo internacional, el análisis realizado nos permite afirmar que Flandes constituyó desde mediados de siglo XVII la alternativa gacetera a su vecina protestante, como demuestra la importante acogida que tuvieron sus reimpressiones en San Sebastián —en el caso de *Noticias Principales y Verdaderas*—, en Francia —con publicaciones como *Las Relations Veritables*— o en otros países. Como se ha podido comprobar, *Noticias Principales y Verdaderas* es un reflejo de la ideología de la Monarquía Hispánica de aquellos años, como lo es *La Gazeta de Ámsterdam* con respecto a los Estados Generales y Guillermo de Orange; y, en función de ello y de los intereses de cada territorio, los contenidos que hallamos en ellas son distintos.

A pesar de su influencia e importante papel, las publicaciones analizadas no sobrevivirían más allá del siglo XVII pero dejarán el entorno propicio para la transmisión de la información entre estos territorios. El estudio de estas gacetas escritas en castellano ha permitido comprender que existe una historia del periodismo anterior a 1789 y que, en el caso de España, va más allá de la *Gaceta de Madrid*.

Las nuevas aportaciones que se realicen en este campo conseguirán arrojar luz sobre las sociedades que produjeron estas publicaciones, pero, sobre todo, sobre su forma de entender el siglo en el que vivieron. Unas futuras investigaciones que no harían sino subrayar el hecho de que las gacetas españolas de Flandes y Holanda llegaron a convertirse en un punto de referencia fundamental de la producción informativa en toda Europa.

Recibido: 23 de junio de 2017
Aprobado: 19 de septiembre de 2017